

EL OBSERVADOR.

Boletín.

Una de las principales ventajas de la imprenta es que puedan ver la luz pública todas las opiniones y todos los dictámenes; que el pro y el contra tengan el mismo derecho y la misma facilidad para presentarse á pleitear su causa ante el gran tribunal del público.

"Du choc des opinions faillit la vérité."

En efecto, del choque de las diferentes opiniones resulta la verdad, y como nadie puede aspirar á ser infalible, y debemos todos desconfiar de nosotros mismos, al ver que los mas sabios yerran, tenemos una verdadera satisfacción en ver nuestras opiniones contradichas. Este es el medio de que podamos conocer nuestros errores, si los hemos cometido, y que nadie se vea obligado á creernos sobre nuestra palabra.

Estas reflexiones nos las ha sugerido un artículo publicado hoy en el Eco de Comercio, periódico, cuyos servicios á la causa de la libertad, y cuyo patriotismo no pueden ser desconocidos sin insigne ingratitud. Creemos inútil manifestar que en la mayor parte de las cuestiones políticas hemos estado de acuerdo con este periódico. Creemos también que profesamos los mismos principios, en favor de los cuales abogamos nosotros. Disentir en una cuestión, por grande que sea, no puede turbar la buena armonía que reina entre personas que sostienen las mismas doctrinas, y mucho menos promover una lucha acalorada, en la cual, si la razón no encuentra cabida, no puede prevalecer la persuasión.

La cuestión de hacienda, tal vez la cuestión mas importante del día, es la que por su naturaleza ha de producir mas divergencia de pareceres, y en esta cuestión precisamente es en la que no coincidimos con nuestro colega.

El Eco del Comercio en un largo artículo, á pesar de decir en él no nos proponemos entrar hoy en la cuestión principal, se queja de que nosotros le hayamos tachado de contradicción. Confesamos en pocas palabras, pues no queremos ser tan difusos, como lo es el artículo á que aludimos, que si hemos creído hallar contradicción en los artículos sobre hacienda del Eco, creemos volverla á hallar en su número de hoy. No decimos que la hay, pero si sostenemos que el hombre mas diestro, el mas perspicaz no nos podrá explicar lo que quiere el Eco del Comercio. Si al leer uno de sus artículos pensamos que era partidario del plan de hacienda del señor ministro de este ramo, si al leer otro creemos ver que no lo era, al leer el número de hoy no podemos atinar si es partidario ó deja de serlo. Por lo tanto quisieramos que el Eco del Comercio se explicase mas categóricamente, que nos participase sus convicciones íntimas; y nosotros le diremos las nuestras; tal vez nos engañamos; pero si así es, es francamente, y abiertamente; y de este mútuo cambio de opiniones tal vez podrá resultar, como lo insinúa el Eco del Comercio, que no entendemos una palatada de economía política; rectifique en buen hora nuestros errores, pero al hacerlo, díganos á lo menos lo que quiere.

Hablando del empréstito proyectado de 400 millones, dice el Eco: No podemos, pues, tratar de hacer un empréstito que nos sea altamente oneroso, y sin sacarnos tal vez de nuestros apuros nos deje en la necesidad de repetirlo dentro de uno ó dos años, y que por este solo hecho se destruya la confianza que á toda costa debemos procurar, y un poco mas abajo dice: «Conocemos además la perentoriedad de las obligaciones y la urgencia de las atenciones del tesoro; pero no es lo mismo contraer un empréstito de 400 millones ó reducirlo á la mitad.» ¿Y por qué? «Porque no es lo mismo ofrecer á los prestamistas garantías que ciertamente tenemos, ó presentar nuestros recursos en la confusión y desorden en que hoy se encuentran. No lo entendemos; y luego. Para todo esto, pues, se necesita tiempo, y acaso será necesario que las Cortes suministren al gobierno algun crédito supletorio con que pueda ocurrir á los gastos mas urgentes del momento, antes de resolver el punto en cuestión.» ¿En qué quedamos? No haciéndose el empréstito de los 400 millones, se debe hacer uno de doscientos, porque el Eco sabe á ciencia fija que tenemos garantías para responder de 200 millones, ¿y nada mas? ¿O se pide un crédito supletorio á las Cortes para hacer frente á los gastos mas urgentes del momento? Pero si no hay dinero, ¿para qué vale el crédito supletorio? Si hay un déficit, ¿qué adelantarán las Cortes con el crédito supletorio?... Y si un empréstito de 400 millones nos impone obligaciones onerosas, ¿por qué uno de 200 deja de imponérselas? ¿Consistirá en que la cantidad es menor? que se llame al uno H, no por eso el otro dejará de ser h. Además, si el empréstito de 400 millones, sin sacarnos de nuestros apuros, nos deja en la necesidad de repetirlo dentro de uno ó dos años, ¿cree acaso el Eco que su empréstito de 200 millones podrá sacarnos de estos apuros, y no será preciso repetirlo; siguiendo la misma proporción dentro de seis meses ó un año? Esto será economía política, pero no es lógica.

O no lo entendemos ó el articulista del Eco no sabe si quiere ó no quiere empréstito; por un lado dice que sí, por otro dice que no. Cuando se decida, combatiremos ó apoyaremos su plan, hasta entonces no hablemos mas del asunto.

En medio de la grande oscuridad de este largo artículo, prescindiendo de los consejos y lecciones que nuestros colegas han querido darnos, creemos poder (y no lo aseguramos) sacar en limpio: primero, que conceptúan los empréstitos hechos desde 1823 acá, tan legítimos como los de las Cortes; segundo, que opina que la comisión de hacienda no debe empezar sus trabajos sobre el reconocimiento de los antiguos empréstitos y la creación de uno nuevo, hasta que el señor ministro haya presentado el cuadro de nuestros gastos y el de nuestros ingresos: abandonamos esta cuestión á quien la quiera defender, pues lo que creemos que debe examinar la comisión es si verdaderamente existe el déficit de que habla el señor ministro ó no; si existe, juzgamos que á la comisión le basta para calcular lo que el estado necesita, y lo que puede pagar. Mucho mas importante que todo esto nos parece la declaración de que el *banquero del gobierno español (de París) ha procedido en virtud de la mas solemne y responsable autorización*. Son palabras estas que merecen ser notadas.

Pero para no alargar la discusión hoy, pues estamos muy divididos en pareceres para poder convenirnos, quisieramos que los redactores del Eco nos dijeran: 1.º si á su parecer el empréstito de la regencia de Urgel es legítimo, 2.º si el *banquero español*, cuya causa parece abrazar, no ha emitido por mas valor en París, que aquel para el cual *tenia la mas solemne y responsable autorización*. Que respondan categóricamente á estas dos preguntas, y entonces podremos entrar en lucha; pues hasta para luchar es preciso entenderse. Lo decimos, porque es inútil sacar inducciones antes de saber el principio por el cual uno aboga. Y si el Eco en su artículo de hoy hubiese desde luego sentado sus principios, pudiéramos desde ahora responder á sus argumentos. Si otro día comete la misma omisión, creemos que quiere eludir la cuestión bajo pretexto de buscarla. Como el Eco propende mucho á hablar magistralmente, y que no economiza ni los buenos consejos ni *les tours pedantesques*, seguiremos su ejemplo y le aconsejamos á nuestra vez que en la respuesta que dé á nuestras dos preguntas, *no parta de ligero, pues las consecuencias, política y económicamente hablando, son mas trascendentales, á nuestro modo de entender, que lo que piensa*.

Por último, el Eco nos anuncia que tiene nuestros artículos archivados; está bien; tambien nosotros hacemos lo mismo con los suyos. Halla contradicción en nuestros artículos, en uno pretende que abogamos por una bancarota total, no queriendo reconocer un maravedí de los empréstitos hechos después del año 23, y en otro dice que apoyamos la reducción que propone el señor ministro, y en fé de ello cita las palabras siguientes: *en cuanto á los resultados que el ministro de hacienda puede obtener en caso de ser aprobadas sus ideas por las Cortes, pronosticamos á nuestro colega que merecerán su elogio y la gratitud nacional*.

Creemos que hablando en general de las ideas del señor ministro de Hacienda; y de los resultados que estas ideas, si fuesen aprobadas, ocasionarian, no nos imponemos la obligación de reconocer la utilidad del plan presentado á las Cortes en todas sus cláusulas. Sabemos bien, que sea el que fuere el ministro, y sea el que fuere el plan que presente, no ha de coincidir tanto con nuestro modo de ver, que sea idénticamente lo que nosotros deseamos. Pero si hallamos el conjunto bueno, no por una sola escepcion debemos decir que lo hallamos malo. En fin, se trata de las ideas del señor ministro, generalmente hablando, de un ministro, cuyos talentos indisputables, y cuyo patriotismo incontestable reconoce el Eco. Se trata de los resultados que un hombre que lleva tantas ventajas, debe procurarnos, y de ningún modo se trata de reducción ni de bancarota.

Noticias estrangeras.

ESTADOS-UNIDOS.

Filadelfia 7 de julio.

El 30 de junio se cerraron las sesiones del congreso. Aunque no se haya tomado ninguna resolución definitiva, esta legislatura ha redundado toda en ventaja evidente de la oposición. Era cada vez mas claro, en las últimas semanas, que la mayoría de la cámara de representantes que sostiene á la administración se habia vuelto indecisa y tímida; contemporizaba, cedía, recurría á los medios dilatorios, todo lo cual de parte de la democracia, cuyo carácter esencial es la impaciencia y la audacia, significa un síntoma de desorganización y de derrota.

El senado al contrario, siendo por esencia circunspecto y moderado, ha terminado con actos de vigor. Ha puesto á la cámara de representantes en el apuro de explicarse sobre las me-

didias de administración relativas á los depósitos públicos, y la mayoría de la cámara no se ha atrevido á decidirse. Las resoluciones del senado han permanecido sobre la mesa. El senado, entre otros muchos nombramientos, ha desechado el de Mr. Taney que habia, como ministro de hacienda, verificado el retiro de los depósitos. Esta negativa de sancion de parte del senado, junto con la dimisión del secretario de estado Mr. Mac-Lane, que desde el principio se mostró contrario á las hostilidades del presidente contra el banco, han causado una refundición en el gabinete. El senado ha reusado tambien sancionar el nombramiento del presidente de la cámara Mr. Deverson, para la embajada de Inglaterra. Este sugeto está tachado de haber presidido la cámara con parcialidad. En fin, el senado ha declarado casi por unanimidad, pues de 48 votos presentes, lo hicieron 41, que los empréstitos hechos por la administración de postas á diversos bancos, sin autorización del congreso, eran ilegales y nulos (*illegal and void*). Estos empréstitos suben á mas de 5000 dolares ó pesos fuertes.

Importa mucho observar que no todo el terreno perdido por el gobierno en esta lucha, es ganado por el banco que ha motivado estas desavenencias. Aunque los tres hombres de estado, que representan las principales secciones de la oposición, MM. Clay Calhoun y Webster estén á favor de un banco nacional, hay en la oposición muchos teóricos acérrimos que miran la institución de tal banco como anticonstitucional. Esta opinion está muy acreditada en varios estados de la union, y con especialidad en Virginia.

TURQUIA.

Constantinopla 16 de julio.

Las alarmas inspiradas por la presencia de la escuadra inglesa han desaparecido: la Puerta ha recibido aviso de que parte de los buques habia ido á Paros, y el resto á Mytilene, donde habian tomado posición. El corto número de buques franceses que cruzan en el Archipiélago se ha concentrado en Tenedos, donde parece aguardan órdenes de Tolon: estan en comunicación con el almirante inglés y parece en cierto modo estar á sus órdenes. Sin embargo, todas estas combinaciones no inspiran ningun temor, porque pueden ocurrir circunstancias inesperadas, que pondrían á la Puerta y á las potencias en la mas delicada situación. La Siria ofrece á estas ocurrencias un inmenso y arriesgado campo. La presencia de Ibrahim inspira cada día mas descontento á los habitantes: se han hecho infinitas tentativas de insurrección que han tenido mal éxito. Si la Puerta se resolviese á intervenir y dar algunos auxilios á los sirios, la explosión seria pronta y terrible, y las consecuencias incalculables. Las hostilidades entre Mehemet-Alí y el Sultan tomarian un carácter mas decidido: puede dudarse cual seria el partido que obtuviese la victoria; pero en todos los casos, las potencias estrangeras no verian la lucha con indiferencia y las mas serias complicaciones tendrian lugar. Este es realmente el punto que mas atormenta á la diplomacia. (*Gac. d' Augsb.*)

Belgrado 23 de julio.

Las cartas de Constantinopla del 15 confirman la noticia de la partida del príncipe Miguel Soutzo para Jassy, y anuncian la llegada allí del mariscal Marmont, sin mas comentarios. Añaden que corria el rumor de que la escuadra inglesa que habia salido de Smirna por motivo de la peste, habia entrado en el puerto de Suda de la isla de Candia, lo cual daba origen á mil voces vagas. La causa de haberse dirigido allí la escuadra, no es mas que por la preferencia dada á esta isla sobre las demas inmediatas que estan infestadas de la peste: además de que es mas cómodo estacionarse en el puerto de Suda que ir á ninguna isla del Archipiélago griego. (*Gac. d' Augsb.*)

SUECIA.

El informe sobre el nuevo reglamento de monedas ha sido sometido á los diversos estados ó brazos de la Dieta. Los caballeros y nobleza pedian se fijase el cambio de la plata á 144 chelines; pero el clero y los plebeyos han rechazado esta proposición. Estos ultimos han decidido la cuestión declarándose contra tal medida y siguiendo el sacrificio de uno de ellos el célebre Andres Danielson, que contrariando su propio interes personal, arrastró los votos de su orden á favor de la adopción del cambio á 128 chelines. (*Gac. de Prus.*)

INGLATERRA.

Londres 12 de agosto.

Después de una larga discusión en la cámara de los lores sobre el bill de diezmos de Irlanda, se pasó á votación la segunda lectura, y quedó desaprobada por 189 votos contra 122.

—La cámara de comunes ha adoptado la mayor parte de las enmiendas hechas por la de lores al bill de los pobres.

—Con motivo de la resolución de la cámara de lores, dice el *Globo* lo siguiente. «Por la negativa del bill de diezmos, los torys se han condenado á sí mismos. Se han excluido por sí mismos del poder perpetuamente; la Inglaterra ilustrada los desprecia. Si por acaso se restableciese su influencia hipócrita, la Irlanda rompería sus cadenas en las cabezas de sus opresores.»

«No se cree, añade, que los ministros tomen medida alguna directa por la repulsa del bill; velarán por la conservación de la paz pública; y dejarán al pais el cuidado de apreciar la conducta de la alta cámara. El pueblo se informará de si el duque de Wellington aplica parte de sus rentas al alivio del clero protestante irlandés, ó de si lord Ellenborough consagra

parte de sus bienes para impedir que los pobres eclesiásticos se murieran de hambre."

Idem. 13. Ayer se adoptó en la cámara de lores el bill sobre rentas del clero irlandés. La cámara de comunes no ha tenido sesión. Se están haciendo los preparativos para la prorogación ó suspensión del parlamento el viernes próximo.

Segun el *Morning Chronicle* ningún acaecimiento público ha causado tanta sensación, como la desaprobación del bill sobre diezmos, si se exceptúa el bill de reforma parlamentaria en 1831.

Idem. 14. En la cámara de lores nada ha ocurrido ayer de particular. En la de comunes manifestó *Sir Samuel VVhalley* su intención de hacer en la próxima legislatura una moción para que se suprimiese el derecho de heredad en la dignidad de par, es decir, los pares hereditarios.

Idem. 15. Las cámaras ayer se ocuparon de asuntos de intereses particular sin ningún incidente. Entre los bills aprobados, lo fue uno para la colonización de la Australia ó Oceanía.

FRANCIA.

París 11 de agosto.

Mr. Talleyrand llegará aquí el 18 ó 20 y permanecerá muy pocos días de paso para sus posesiones en la Turena.

--Un aviso telegráfico enviado el 8 á Tolon prescribe á todos los agentes marítimos del 5.º distrito, ejerzan la mas activa vigilancia sobre cuantos barcos vengan de las costas de España y examinen á todos los pasajeros, á fin de reconocer si viene entre ellos el pretendiente fugitivo de España, y cuya filiación se ha dado.

--El general Mina llegó el 10 á Burdeos, y los músicos del gran teatro de aquella ciudad le obsequiaron con una brillante serenata.

Idem. 15.--El principe de Joinville, hijo del rey, sufrió el 12 en Brest los exámenes de ordenanza para ser guardia marina.

Idem. 16.--El general Mina y su esposa partieron el 12 de Burdeos para Bayona.

--Escriben de Berlin que Carlos X ha vendido repentinamente la mayor parte de su pedrería, á tres joyeros, uno de Berlin, otro de Viena y otro de París. La venta fue concertada durante su residencia en Toeplitz.

--El gobierno de Baviera ha decretado que parte del ejército hávoro se emplee en abrir el gran canal que debe unir el Mein, al Danubio y el Rhin.

Idem. 17. Segun las noticias de la frontera, Rodil estrecha á los facciosos en términos que no les deja descanso alguno.

--El general Mina llegó el 12 á Mont de Marsan y el 13 partió para Bayona.

--Segun las últimas noticias de Argel se han establecido allí tres escuelas de enseñanza mútua y algunas otras comunes, concurridas por los moros en el mismo Argel, Bona y Orán.

Noticias del reino.

SEVILLA 19 de agosto.--Los enemigos de la Reina nuestra Señora y de la libertad nacional redoblan sus esfuerzos por todas partes á proporcion que ven acercarse el término destructor de sus mal fundadas esperanzas. Hace días se susurraba en esta ciudad, que los adictos que hay en ella á la causa perdida del absolutismo, trabajaban sordamente para hacer algo en favor de su restablecimiento. La policía investigaba el verdadero origen de estos rumores, y no ha dejado de vigilar las personas cuyas conocidas opiniones podían infundir sospechas; pero hasta ahora no habia podido descubrir ningún hecho que comprobase la insinuada presunción. Hecha la reforma que hemos anunciado del ramo de policía, se empezó á emplear una vigilancia mas activa, que no ha dejado de ser fructuosa. Antes de anoche 17, con motivo de cierto antecedente, se constituyó el señor gobernador civil con los dependientes que creyó necesarios, en las inmediaciones del palacio arzobispal, de donde á poco salió un sugeto con un bulto dentro de un pañuelo: á corta distancia se le acercó otro que lo esperaba sin duda, y en la conferencia fueron sorprendidos y se vió que el pañuelo estaba lleno de cartuchos embalsados. Declaró el portador que los sacaba del aposento del limosnero de su Eminencia don José Martínez. Inmediatamente pasó allí el señor gobernador, y encontró unas cuantas balas sueltas, un resto de pólvora á granel, un molde de hacer cartuchos y detras de un cuadro unos papeles subversivos. Fueron presos tanto el dicho limosnero como el portador de los cartuchos, que parece es un cadete, y el que le salió al encuentro, que dicen es un teniente coronel. El dicho señor gobernador tomó la acertada disposicion de llevarlos á las casas de su propia habitación, con las precauciones correspondientes para evitarles toda comunicacion, interin se forma la correspondiente sumaria que se principió desde luego con la mayor actividad. Es de creer que sus declaraciones habrán dado alguna luz, por cuanto ayer se han hecho algunas otras prisiones, y se han aprehendido dos caballos que estaban en diferente punto con un destino sospechoso.

Tambien han presentado ayer en la guardia del principal una porcion de plumeros pertenecientes á los ex-realistas, que se habrian recolectado con algun designio.

Hubo un incidente en este descubrimiento que acredita, así las buenas disposiciones en que se hallan los beneméritos voluntarios urbanos para cualquier lance que ocurra, como la circunspeccion y la docilidad á las disposiciones superiores que los distinguen. Cuando el señor gobernador civil se halló en el caso de tener que entrar en el palacio, pidió el auxilio de ocho hombres y un cabo á la guardia del principal, que cubre la milicia urbana, con cuyo motivo, y el de haber ido á cenar algunos números de la fuerza que la compone, se quedó el oficial con muy pocos disponibles. Encargó en consecuencia á un voluntario convocase seis ó ocho compañeros para que viniesen internamente á reforzar aquel puesto, mientras regresaban los que estaban fuera. El comisionado fue á la plaza del Duque donde se hallaban varios paseando; y habiendo entendido algunos el objeto de la invitación, se la comunicaron á los demás. Cada cual se creyó comprometido por su honor á hacer el primero dicho servicio supletorio, y habiendo formado igual juicio cuantos lle-

garon á enterarse, en menos de una hora casi todos los individuos del batallón fueron presentándose armados al señor oficial de guardia, así como sucesivamente retirándose á sus casas luego que se cercioraron de ser innecesario su auxilio. A pesar de todos los dichos antecedentes, que se cundieron con la mayor rapidéz por toda la ciudad, no ha ocurrido el menor desorden, grito ni alboroto en toda ella.

Daremos á nuestros lectores noticia de las ampliaciones y resultados de dicho descubrimiento, y añadiremos en otro número nuestras observaciones acerca de él y de sus trascendencias.

(B. O. de Sevilla.)

Revista de periódicos.

Mensajero de las Cortes.--El discurso pronunciado por el regente de Portugal en la apertura de las Cortes contiene un programa de gobierno que presenta el mismo Regente y sus ministros, y es claro, cabal y satisfactorio. Tambien tuvo Portugal la revolucion de 1820 á 1823, tambien hubo allí una constitucion muy análoga á la entonces restablecida en España, pero es bien seguro que nadie la echará menos si da la carta presente ventajas iguales ó acaso superiores á cuantas aquella constitucion daba ó prometia. Por cierto el duque de Braganza y sus ministros no tienen que temer, que asomen la cabeza las Cortes de 1823 ó sus instituciones y partidarios. Dan un sistema libre, le apoyan en reformas y hasta en el interes personal de los liberales ¿qué mas pueden estos apetecer ó hacer un gobierno?

La Revista Española.--Solo marca extractos de periódicos extranjeros y nacionales, decretos &c.

Anales Administrativos.--La venida de don Carlos á Navarra que fue objeto de tantos cálculos, solo ha servido para dar á conocer la impotencia de ese partido, y en vez de presentar á su protagonista con cierta dignidad correspondiente al papel que se imaginaba hacer, se le ve como un miserable fugitivo, á quien apenas dejan tierra en que pisar sus activos y denodados perseguidores.

Fácil fuera al gobierno de S. M. duplicar las fuerzas que ocupan hoy la Navarra y las provincias Vascongadas: si lo mandase, sus órdenes serian obedecidas con la puntualidad que hemos visto hace pocos meses; pero la magnánima Cristina, atenta á minorar las cargas del estado, y conociendo que las bizarras tropas que allí están, pronto darán fin glorioso á la contienda; no ha querido ni aumentar los gastos, ni separar mas brazos de las labores. Aun sin esto puede en un momento aumentar extraordinariamente la fuerza armada contra los enemigos del reposo de todas las naciones, admitiendo las ofertas de sus ilustres aliados, y aunque no sabemos hasta que punto llegarán las consideraciones de la augusta Gobernadora sobre este particular, nos basta respetar su juicio y confiar en una bondad jamas desmentida en su acendrado amor á todos los españoles, en que su alta prudencia se empleará en la resolucion de este punto interesante y delicado, sobre el cual nos abstenemos de emitir opinion alguna.

La Abeja.--Empieza con un artículo que intitula ¡Ministerial!!! y dice, que esta es la voz de calumnia y de guerra que han adoptado contra ella los que escriben en el sentido de una oposicion descabellada ó mercantil para tener suscritores, adulando á la multitud de necios, que á fuer de tales, se hallan medio siglo mas atrás que lo está el año de 1834. Añade que la Abeja es ahora en la realidad un periódico que defiende las doctrinas constitucionales de todos los hombres grandes de la Europa, y de cuantos quieren las reformas y la libertad y sus progresos con injusticia, escenas de sangre y de horror y sin anarquía.

El Eco del Comercio.--Contestando al Observador dice, que dos veces ha tratado de intento y determinadamente la cuestion de Hacienda; pero en ninguna aprobando ni desaprobando el proyecto del señor ministro de dicho ramo, aunque sí ponderando su importancia, y haciendo algunas ligeras indicaciones con el objeto de indicar la necesidad de no partir de ligero en un negocio de tanta trascendencia. Tampoco en este artículo quiere entrar formalmente en la cuestion principal, y únicamente dice, que toma la pluma para vindicarse de la nota de inconsecuencia con que intenta reconvenirle el Observador.

Parte oficial.

MADRID 25 DE AGOSTO.

Partes recibidos hoy en la secretaría de estado y del despacho de la Guerra.

El capitán general de Castilla la Vieja desde Monasterio de Rodilla con fecha 2ª del actual dice á este ministerio lo siguiente: "Excmo. Sr.: El brigadier don Carlos Tolrá me dice con fecha 12 del corriente desde la Guardia lo que sigue: Excmo. señor: Ayer á las dos de la tarde desfilaron por frente de esta villa una columna enemiga mandada por los rebeldes Villareal y Arreitia: su fuerza podia ser de 800 infantes y 40 caballos: y al aproximarse cubrieron su flanco con fuertes guerrillas de ambas armas que hicieron luego al castillo por algun tiempo, dirigiéndose despues á tomar el ganado caballar que estaba en el prado; lo que no consiguieron, pues para impedirlo salió voluntariamente el capitán don Manuel Castell con 12 cazadores y algunos urbanos de esta villa y voluntarios de Alava, componiendo entre todos el número de 20 hombres, fuerza que bastó para hacer huir á los facciosos á la vista de su columna, la que protegió

sus guerrillas, con el resto de la caballería y una compañía de infantería, por cuya causa hice retirar la mía, no sin que me costase bastante trabajo, pues tuve que salir en persona con el comandante don Joaquín María Miranda para sujetar el ardor del puñado de valientes, que no querian dejar el campo, aunque estaban acometidos por una fuerza ocho veces mayor.

"El resultado de esta salida fue hacer ver á los enemigos la nulidad de sus esfuerzos, y el valor de nuestros soldados. No hemos tenido desgracia ninguna; solo el sargento 2.º de cazadores de Borbon don José Camacho fue contuso en el tambor de una de las puertas. El enemigo tuvo un muerto en la salida que se hizo, al que se le tomó el armamento, y se le ha dado hoy sepultura, es de creer que tambien haya tenido este fin otro de los enemigos que se vió caer del caballo al tiempo que el fuego era mas vivo, y supongo que de este hayan resultado algunos heridos, segun la sangre que se ha descubierto entre las viñas y el camino que siguieron.

"Aunque este suceso no sea de la mayor importancia, ha llenado de vergüenza á los rebeldes, y es muy recomendable la decision del teniente coronel don Bruno Ortiz de Zárate, comandante de cazadores de caballería, celadores de Alava, del teniente don Francisco Goñi, que con tres caballos mas, unidos al capitán Castell, salvaron el ganado caballar, y arrojaron á los enemigos á la masa de su fuerza. Del mismo modo debo mencionar con honor la conducta bizarra del licenciado don Casimiro Martínez y de Francisco Valencia, ambos Urbanos de esta villa, comprendidos entre los 20 individuos que hicieron la salida, y en fin, fue tanto el entusiasmo de estos Urbanos, que me vi precisado á valirme de mi autoridad para impedir que se precipitasen todos al campo, lo que era muy aventurado, atendida su poca experiencia, y la fuerza superior del enemigo en contacto muy inmediato con sus guerrillas.

"Ultimamente, no debe ignorar ninguno de los amantes del gobierno de la Reina nuestra Señora, que en esta ocasion se presentó en la muralla con una carabina y bayoneta armada doña María Antonia Arriaga, esposa de don Víctor Fernandez, preceptor de gramática y Urbano de esta villa, cuyo heroismo enterneció á la tropa y Urbanos encendiendo sus ánimos, resueltos en términos que yo habria aprovechado esta coyuntura si hubiera tenido á mis órdenes 50 caballos. Dios etc.

Segun ha manifestado posteriormente el referido capitán general de Castilla la Vieja, el gefe que mandó la brillante accion que ocurrió en Villaverde, de que se hizo referencia en la Gaceta del 5 de este mes, por las fuerzas que salieron de Balmaseda, era el capitán del regimiento provincial de Betanzos don Fernando Vazquez Carril, con tropa de su cuerpo, que en esta como en todas ocasiones, mostraron su bizarría, igualmente que el sargento 2.º del mismo regimiento Francisco Carro, que se distinguió en esta accion.

Los carlistas que no cesan de trabajar para inspirar temores, infundir el desaliento é introducir la desconfianza, han escarado hoy voces inciertas y asegurado que la retaguardia del general Rodil habia sido batida por los facciosos. Personas habia que afirmaban que el pretendiente se hallaba en Haro. Aunque ningún crédito hemos dado á semejantes paparruchas, hemos procurado indagar en la fuente si habia alguna novedad de alguna especie, que hubiese podido dar lugar á esta invencion, y podemos asegurar á nuestros lectores que nada sabe el gobierno, antes bien espera de un instante á otro noticias satisfactorias, resultado de las activas disposiciones del general en gefe y del natural desorden, division y escasez que reina entre los facciosos.

--Se nos ha asegurado, que al periódico llamado *la Abeja* se le ha concedido el privilegio de no pagar mas que la mitad del porte, para las provincias, que pagamos los demas por entero. ¡Gracias á Dios que se acabaron los privilegios!

--Sin duda créa *la Abeja* que el Observador debe anteponer la contestacion de sus descomedidos y groseros disparates, con respecto á las alteraciones de la América, á los objetos interesantes que ocupan la redaccion, que no dejará de manifestárselos, aunque considere perdido el tiempo y papel que se gaste en darle motivo para decir. Mucho valemos por mas que digan.

Aunque nos proponemos entrar mas adelante, y hasta apurarla, segun nuestros alcances, en la cuestion de hacienda, nos parece sin embargo oportuno, añadir á las observaciones hechas en nuestros números anteriores, algunos hechos mas, en corroboracion de ellas, con el objeto de patentizar hasta la última evidencia, que nuestra deuda estrangera no puede en manera alguna comprometer el honor y la responsabilidad de la Francia, y que es una cuestion completamente privada, que en nada compromete las buenas relaciones de ambos gabinetes frances y español.

Claro está existen poderosas intrigas para estraviar la opinion acerca del proyecto de hacienda presentado por el señor ministro de este ramo en la sesion del 7: son muchas las acusaciones que ha excitado, y muchas las declamaciones que se han hecho contra él; pero no lo extrañamos, toda cosa buena tiene enemigos, y es natural que un buen plan de hacienda los tenga tambien. El dolo y el fraude necesitan osadía para poder ganar algun terreno.

Si se hubiese de dar crédito á los instrumentos de estas intrigas, cuyo principal foco está en París, el ministro de hacienda no solo ha mostrado ignorancia, sino perversidad en proponer á los Estamentos faltar en tales términos á la fé pública, y comprometer el honor nacional.

Nuestros contrarios verán por esta manifestacion que en nada debilitamos sus acusaciones; pero aun no lo hemos dicho todo, porque tambien se propasan á conminarnos con amenazas. Llegan hasta el punto de decir, que si los Estamentos apoyan el proyecto del ministro, la Francia usaria de la fuerza que tiene á sus órdenes, para obtener satisfaccion de la falta de buena fé del gobierno español.

Si á los imbéciles, que no queremos por ahora cali-

ficar con otro dictado, encargados de propagar predicciones tan siniestras, se les exigiese, que diesen publicidad á los tratados, que ligan á ambos gobiernos acerca de la cuestion que nos ocupa, se verian por cierto bien atribulados para podernos satisfacer.

Dicese, y con razon, que cuando un problema está bien propuesto es muy fácil de resolver, y por consiguiente tratemos de sentar bien, el que nos proponemos resolver en este artículo. Trátase de examinar, si para sostener algunos intereses individuales, podrán entrar en choque los intereses políticos de la Francia y de la España.

Nos vemos precisados de volver á repetir, que en el año de 1823 vino á España un ejército extranjero con el objeto único y especial de destruir la soberanía nacional; que privado por este acto el gobierno español de todo crédito y consideracion, se vió en la necesidad de emplear agentes, cuyo arraigo y moralidad no debian servir de obstáculo para la adopcion de los medios de que era preciso valerse, para arrancar el dinero á los capitalistas. Sus manejos sin embargo fueron bastante conocidos, pero paralizada la accion de las leyes por el inflejo de hombres poderosos, estos agentes criminales han podido apoderarse impunemente de los despojos de numerosas víctimas; y han podido decir acaso como *Petit-Jean: il est vrai qu' á Monsieur j'en rendais quelque chose.*

Ya que se trata de intereses privados, enteramente ajenos del poder público de la Francia, vamos á aplicarles los principios que deben servirles de regla: las autoridades en que nos apoyamos son las siguientes:

Sabido es que Mr. de Villele dió la orden que copiamos á continuacion, por influjo del partido que fue agente del trastorno de la Constitucion española. Esta orden aunque concebida en términos generales, tenia por objeto facilitar la negociacion del empréstito de la regencia establecida en Madrid por el duque de Angulema, dice así:

12 de noviembre de 1823.

“Enterado de la esposicion hecha por nuestro ministro secretario de estado y del despacho de Hacienda, de las diferentes peticiones que se le han dirigido para obtener la autorizacion de incluir en el curso auténtico de la bolsa de París los empréstitos de los gobiernos extranjeros.

“Vista la decision del consejo de 7 de agosto de 1785, prohibiendo á los agentes de cambio cotizar en la bolsa de París otros efectos que los efectos reales y el curso de los cambios.”

“Considerando que el permiso de cotizar en los cursos auténticos de la bolsa de París, los efectos públicos de los gobiernos extranjeros, no expresa por parte de nuestro gobierno ni aprobacion de los dichos empréstitos, ni obligacion de intervenir en favor de aquellos de nuestros súbditos que por su gusto ó voluntad coloquen en ellos sus capitales.”

“Considerando que de muchos años á esta parte las operaciones de banco, de hacienda y de comercio, han recibido en todo el reino, pero con mas particularidad en París, una grande latitud; que de ella ha resultado un aumento de capitales, que hace inútiles para en adelante las prevenciones de la disposicion del consejo arriba mencionadas;”

“Considerando en fin que debe ser útil el dar un caracter legal y auténtico á las operaciones numerosas que se hacen ya en los empréstitos de los gobiernos extranjeros, siendo suficientes las leyes actuales para evitar el fraude de la insercion de las condiciones ilícitas ó ilegales en su negociacion.

“Oído nuestro consejo

„Hemos decretado y decretamos lo siguiente:

Art. 1.º En lo venidero los efectos públicos de los empréstitos de los gobiernos extranjeros serán cotizados en el curso auténtico de la bolsa de París.

Art. 2.º El decreto del consejo de 7 de agosto de 1785 se anula en lo que contiene de contrario á la presente orden.”

Antes que Mr. de Villele hubiese proclamado estos principios, lord Castlereagh habia anunciado á los especuladores ingleses que habian aventurado mas de 1000 libras esterlinas en especulaciones de toda clase en la América del Sur, particularmente en los empréstitos, que fuese cual fuere la suerte de estos especuladores, no se mezclaria nunca el gobierno en intereses privados.

El presidente de la Cámara de los Diputados de Francia, Mr. Dupin, ha dicho, con motivo de una solicitud de los acreedores de Cortes, que el poder público no debia mezclarse jamás en intereses particulares.

Mr. Odilon-Barrot, en otra ocasion ha prestado su aprobacion á estos mismos principios.

Resuelta la cuestion de el gobierno tan cumplidamente, ¿qué nos queda de toda esa confusion de raciocinios mas absurdos los unos que los otros? Nada, absolutamente nada. ¿Cuál es el motivo, cuál es el objeto de todas estas intrigas? Para nosotros no hay ninguna duda, en que hombres poderosos por sus riquezas y su posicion social, emplean todo su influjo, que confesamos es muy grande, para obligar á nuestro gobierno á que imponga á nuestro país cargas, que solo servirian para consolidar en sus manos, tesoros y bienes de fortuna, adquiridos con el mayor escándalo.

Reducida la cuestion á su verdadero punto de vista, solo resta que los Estamentos examinen con la detencion y patriotismo que les es propio, si el gobierno actual está legalmente comprometido; si el interes público exige acaso sancionar una iniquidad tan grande; por último, si desechando absolutamente, como carga del estado, los empeños de que se trata, podrá el honor nacional empuñarse en lo mas mínimo.

Volvemos á repetir que si hemos vuelto á insistir en este

asunto, es solo porque no quede nada al mas tímido de que el gobierno frances quiera ó pueda empeñar su honor en proteger los intereses privados de algunos especuladores. Una vez despejada la cuestion de todo aquello, que pueda embarazar nuestra política, desde mañana procuraremos presentar el cuadro histórico de nuestra deuda estrangera.

CORTES GENERALES.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 25 DE AGOSTO DE 1834.

Presidencia del Sr. conde de Almodovar.

Se abrió á las once menos cuarto.

El Sr. secretario Trueba leyó el acta de la sesion antecedente, la cual fue aprobada sin discusion.

El Sr. secretario Gonzalez dió cuenta de la participacion que hacia la comision de correccion de estilo de haber nombrado por decano al Sr. Acebedo, y por secretario al Sr. Polo y Monge. Quedó el Estamento enterado.

—De que D. Pablo Heredia, Procurador por Huesca, remite sus poderes y documentos justificativos. Pasaron á la comision de poderes.

—De que la comision del código criminal noticia haber nombrado para su decano al Sr. Cano Manuel, y para secretario al Sr. Lopez. Quedó el Estamento enterado.

—De que la misma comision manifiesta que cree seria conveniente dar principio á sus trabajos por la parte relativa á la sustanciacion de las causas, fundando ésta su dictámen en razones de conveniencia y utilidad.

El Sr. Lopez, como individuo de la comision, tomó la palabra y dijo: la comision encargada de examinar el proyecto de código criminal, ha creído, despues de haberle inspeccionado detenidamente, que debia principiar sus trabajos por el número 4.º que fija el orden de sustanciacion en tales juicios, y así lo propone al Estamento. Las razones que para ello ha tenido á la vista, y que persuaden la conveniencia de esta medida son muy fáciles de demostrar. El código penal, propiamente dicho, y el de enjuiciamiento, son dos cuerpos en realidad separados y que pueden muy bien formarse y discutirse sin guardar un orden simultáneo y de unidad en esta operacion. La escala de delitos y penas no tiene una conexion necesaria con el sistema que se traza en lo legal para indagar los unos y aplicar las otras, porque cualesquiera que sean los castigos que se establezcan, no podran menos de ser acomodables á todas las reglas de ritualidad forense, que se marquen para la sustanciacion. Un código de enjuiciamiento no es mas que la línea que se tira sobre la marcha que deben seguir los juicios; mas es absolutamente independiente de las bases, y aun del círculo de estension, sobre que deben descansar los cánones legales que resuelven los derechos ó que sancionan las acciones. Así es que casi todas las naciones modernas, que han conocido la ventaja de poseer en cuerpos separados la parte testual ó dispositiva de la jurisprudencia criminal, y la de meras formas, se han ocupado de estos objetos con esta distincion, y los han consignado en sus códigos con igual independencia. La comision ha atendido al propio tiempo, para indicar este orden de examen, á lo urgente y perentorio que es entre nosotros la formacion de un código de procedimientos en lo criminal, que una á su justicia la claridad, la ventaja de hallarse á nivel de las luces del siglo, y de presentar reunidas todas sus disposiciones. Esta es, señores, la rama de predileccion para todos los legisladores amigos de la humanidad; y en la que subiendo á la filosofía de la ley, y consultando los principales derechos que el hombre debe disfrutar á su sombra, han procurado rodear á la inocencia de una barrera inaccesible á los embates de la calumnia y á los tiros de la arbitrariedad. Nuestra dispersa legislacion criminal fue anterior en su mayor parte, á esta época de luz y de filantropía, y por lo tanto no pudo aprovecharse de sus auxilios. Todo código de enjuiciamiento, nos ha dicho un escritor recomendable, debe procurar alejar, en cuanto le sea posible, del inocente todo temor, del reo toda esperanza, y de los jueces todo abuso. Nuestros actuales métodos distan inmensamente de alianzar estos designios, y nada mas interesante que asegurarnos; porque importa muy poco que las leyes civiles garanticen y protejan los intereses del ciudadano, importa muy poco que las fundamentales proclamen sus primeras prerrogativas, si la marcha de las causas en lo criminal no está absolutamente de acuerdo con estos principios, y si un español puede ser preso, procesado y sentenciado por formas arbitrarias. Por último, el código penal, por la mayor estension y diversidad de las materias que abraza, como por resentirse sobradamente del espíritu de la época en que se formó, exige un examen mas detenido, y ha de aborver por necesidad mas tiempo. La comision, al paso que conoce toda la importancia de su objeto, desea vivamente presentar pronto al público los frutos de sus trabajos, no en vanas teorías sino en resultados de una utilidad palpable y en que logre afianzar la seguridad individual contra sus dos mas temibles enemigos; el espíritu de persecucion y de calumnia, y los abusos del poder. Este beneficio podrá dispensarse muy en breve á la nacion y á la filosofía que lo reclaman, si la comision se ocupa ante todo de la parte del proyecto á que se ha ceñido, y tales son los motivos que la han impulsado á hacer esta indicacion al Estamento.

—Habiéndose puesto á votacion sin mas discusion el dictámen, que acaba de mencionarse, fue aprobado unánimemente. En seguida el referido señor secretario Gonzalez continuó dando cuenta de que la comision de poderes participaba haber nombrado su decano al señor conde Adanero y por secretario á don Miguel de la Torre. Quedó el Estamento enterado. —De una esposicion de don Diego Gonzalez Alonso, procurador por Cáceres, que fue remitida á la comision de poderes. —De otra de don Ramon de Llano y Chavarri, procurador por Barcelona, remitiendo sus poderes y documentos justificativos, la cual pasó á la referida comision. —De que los señores procuradores conde de las Navas, Do-

minguez, Vicedo, Marin, Chacon, Caballero, de Pedro, Calderon de la Barca, Atocha, Lopez, Gonzalez y Belmonte, habian presentado y firmado una peticion relativa á la abolicion del voto de san Santiago, la cual, despues de haber pasado por los trámites del reglamento, habia mandado el señor presidente fuese leida al Estamento. Y el mismo señor secretario manifestó tambien, que examinada dicha peticion por las comisiones del código criminal, del Interior, y de la Milicia Urbana, todas ellas habian convenido de que debe discutirse en público.

El señor Martinez de la Rosa.—Al tomar la palabra no es en manera alguna mi intencion el oponerme á que el Estamento, usando del derecho que le compete, discuta en público la peticion de que se trata: antes por el contrario pido la palabra para manifestar como miembro del gobierno, la satisfaccion que me cabe de que éste se halle de acuerdo en este punto con las ideas de los señores que han presentado dicha proposicion, y de las comisiones que han estimado que debe discutirse en público. Desoso el ministerio de llenar las benéficas intenciones de la Reina nuestra Señora, para plantear cuantas reformas sean útiles y aliviar en lo posible las cargas de los pueblos, mal pudiera oponerse á la destruccion de un abuso como el conocido malamente con el nombre de voto de Santiago, una exaccion digo (pues tal nombre merece) condenada no menos por las leyes de la sana critica y de la filosofía, pues que se apoya en errores históricos y conocidos anacronismos, y que hasta, por decirlo así, su existencia se funda en una especie de baldon para la España, cual es el feudo de las cien doncellas; condenada, digo, no solo por las leyes de la sana razon, sino por el poder judicial, pues nunca ha podido sostenerse por este, habiendo tenido oposicion en Granada y otras partes, y condenada tambien en la discusion llena de luces que tuvo lugar en otra ocasion sobre esta materia. Mas dejando aparte la existencia ó no existencia de la batalla á que dió ocasion el voto; no entrando en el examen de la desigualdad que se nota, en pagarse en unas provincias y en otras no; y no exigirse en aquella misma en que se supone existió la batalla; y otras injusticias que no trato ahora de decir, bastaria que fuese una verdadera contribucion, para que al tratar del referido voto, se entrase en la cuestion con el lleno que pertenece á las demas contribuciones. Prescindiendo de la parte filosófica, hay que considerarla en la parte legislativa como una verdadera contribucion, de cuya supresion siempre deben resentirse los fondos del Estado. Teniendo el gobierno en vista hace tiempo todas estas circunstancias ofreció un proyecto de ley al consejo de Gobierno, pues juzgó que tal era su importancia; por una parte para aliviar de esta carga á los pueblos y para hacerlo por otra del modo mas compatible con los intereses del Estado. Este cuerpo, creado para ser consultado en todos los casos áridos y que por su celo ha obtenido elogios merecidos: dijo que estaba de acuerdo con los deseos del ministerio; pero que echaba de menos el que no se diesen mas autoridad al expediente: que no bastaba la notoria injusticia y los otros vicios, de que adolece este voto para poderle abolir, sino que era necesaria mayor instruccion en la materia: en este estado la fue preciso al gobierno hacerse cargo de ciertos datos, no por su justicia ó injusticia de la cosa en sí, sino porque tuvo en vista hacer esta reforma, hiriendo lo menos que pudiese á los intereses particulares, por esta especie de equidad, suprema ley de los gobiernos, sin lo cual no aparecen útiles las mejores reformas.—Guiado el gobierno por estos principios, pidió informaciones á varias autoridades, y el resultado de ellas ha satisficido completamente sus miras: pero es necesario tener en cuenta, al tiempo de abolir este voto, si su votacion no será suficiente á otras cargas que no es posible abolir pesando sobre el erario. Ultimamente, el secretario de Gracia y Justicia ha manifestado que muy en breve podrá presentar el proyecto de ley de que he hecho mencion, por el cual se verá la conformidad de principios sobre esta materia del gobierno con el Estamento, en lo que por mi parte me cabe la mayor satisfaccion.

—El Sr. presidente. El Estamento se halla igualmente satisfecho, de que la primera proposicion que han hecho algunos de sus miembros en uso de la facultad que les está concedida por el Estatuto, coincida en todo con las miras del gobierno. El reglamento determina que se designe con anticipacion de tres dias el de la discusion, y conformándome con él, señalo el jueves próximo para tratar de esta peticion.

El señor ministro de Estado. Probablemente el mismo jueves vendrá el proyecto de ley.

El señor Domech promovió una cuestion sobre si la opinion emitida por las comisiones respecto de la peticion de que se trata debería de haber abrazado los dos extremos de si convenia darla curso, y de si ademas habia ó no de discutirse en público. Se hicieron sobre esto algunas leves observaciones y al fin se convino, en que las comisiones habian seguido el camino trazado por el reglamento.

El señor secretario Belda dió cuenta en seguida de otra peticion firmada por los señores Procuradores Abargues, marques de Someruelos, Vitoria, Cisca, Velasco, conde de las Navas, conde Adanero, Rodriguez Paterna, Miguel Polo, Acebedo, Chacon, Carrasco, Polo y Monge reclamando medidas sanitarias, acertadas y uniformes en toda la monarquía: y manifestó que la comision de Marina, la del Interior y la de Milicia urbana, á cuyo examen se habia sometido, juzgaban que debia discutirse en público.

El Sr. Martinez de la Rosa.—No es tampoco mi ánimo oponerme á que esta peticion se discuta, al contrario, me lleno de satisfaccion en que se ventile en público esta materia: meramente me he levantado para decir que este asunto es cabalmente aquel en que el gobierno puede proceder con menos franqueza; en el que tiene las manos mas ligadas. No entro en la cuestion de si esa enfermedad es ó no contagiosa; mas sí diré, que no me parece tan facil de resolver, pues si se la sigue en su marcha caprichosa (que no hallo palabra que la pueda aplicar mejor) se verá que, ó bien sigue el curso de los ejércitos como en Polonia, ó el de las carabanas como en Asia y Africa, ó bien el uso mercantil como en otros países; pues hasta en nuestra misma Habana, apenas se abrió la comunicacion con los Estados Unidos se verificó en dicha isla la existencia de esa enfermedad. No es esto decir, que realmente sea contagiosa (cuestion de que quiero huir) mas aunque un ministro, por ejemplo, pueda tener la opinion de que no es contagiosa, no por esto puede tener la de los demas y menos la de los pueblos. Se ha dicho que en otras naciones no se han adoptado medidas de comunicacion. Tambien las hay en que se han observado; si bien es verdad que en algunas adelantadas en la civilizacion y consultando á evitar

mayores perjuicios, se han cerrado los ojos, como ha sucedido en Inglaterra, por ejemplo, donde el interés mercantil es el preponderante. Por consiguiente tampoco eso prueba que sea ó no la enfermedad contagiosa; ni es cierto que haya sido tan uniforme la conducta de los gobiernos. Vamos á lo que ha acontecido en España. En este país comenzó por el condado de Niebla y es de notar que esto aconteció cuando se hallaban contaminados los Algarbes, y también se presentó en Badajoz, cuando por aquella parte se hallaba igualmente invadido el Portugal. Todos estos hechos los traigo, vuelvo á repetir, para que se conozca que no es tan fácil resolver la cuestión de si el cólera es ó no contagioso. Habiendo aparecido esta terrible enfermedad en esos puntos, se creyó entonces fácil aislarla y para eso se establecieron cordones, y se formó una especie de zona entre los pueblos contagiados y no contagiados, para dejar cierta ilusión á la imaginación; pero sea ó no sea ilusión, lo que sí es verdad es, que en llegando á estenderse esta plaga son inútiles todas las precauciones. Mas aunque tal sea el dictamen del gobierno, es preciso conocer, que en esta materia procede como un juez lego que necesita de un asesor. El gobierno en primer lugar ha temido que consultar á las juntas de sanidad compuestas de facultativos, que en segundo ha temido (permítaseme esta expresión) que capitular con las preocupaciones del pueblo. El gobierno que mas persuadido se halla de que no hay contagio, no es posible que dé órdenes á los pueblos en esta línea, si están persuadidos de lo contrario, pues les pone en el caso de ó desobedecer á la ley, ó á la de su propia conservación, que es la primera, creyéndola atacada. En cuyo caso no sé que remedio haya como no sea el entablar una especie de lucha civil. No por esto digo que no se adopten medidas oportunas, pero he querido mostrar los obstáculos que se han opuesto al gobierno. Este, por lo demás, puede tener la satisfacción (la satisfacción digo que resulta del cumplimiento del deber) que en Madrid que está mas á su mano se han tomado, como todo el mundo sabe, medidas tales, que tal vez es la capital en que ha habido mas socorros, mas prevision y menos terror. En esto no ha hecho el gobierno mas que su deber y no lo reclama como una gloria; pero lo espono para hacer ver los resultados.

Cuando el referido señor ministro hubo acabado de decir lo que antecede, pasó á la tribuna, y leyó en ella en nombre del señor secretario de Estado y del despacho de Gracia y Justicia, ausente, un proyecto de ley sobre la responsabilidad de los jueces, cuya redacción había encargado el gobierno á los señores García Herreros, Calatrava, Deza y Milla; y el cual sometió al examen del Estamento.

El señor presidente manifestó que según previene el reglamento se imprimiría y distribuiría y se pasaría despues á la comisión del código criminal.

Juraron y tomaron asiento dos señores Procuradores.

El Sr. Latorre, como relator de la comisión de poderes, dió cuenta de haber examinado la misma, la esposición del señor don Pedro Juan Zulueta, Procurador electo por Cádiz, y juzgar debía accederse á la renuncia que dicho señor solicita, apoyada en causas independientes de su voluntad.

Despues de breves observaciones, hechas por el señor Doméch, acerca de si sería mas decoroso y conforme con las circunstancias de dicho señor Zulueta, usar de otra vez que de la palabra *renuncia*, la cual supone poca voluntad y de haber manifestado los señores de la comisión que en el dictamen se habían usado exactamente las mismas palabras de la esposición, la cual fue leída por el señor Latorre, se aprobó el referido dictamen.

El Sr. Presidente dijo que mañana se reunirá el Estamento, para continuar los asuntos pendientes: que el jueves se entrará en la discusión de la petición relativa á la abolición del voto de Santiago, pasándose en seguida, si hubiese lugar, á la de las medidas sanitarias, y cerró la sesión de este día á la una.

Sabido es que los célebres cazadores son tambien célebres contadores de patrañas. Mr. de N. famoso tirador del departamento de Ardenes, se halló en una reunion de aficionados, y como oyese ponderar la destreza en la escopeta, y el descaro en mentir del procurador del rey, que vivía en el pueblo inmediato, resolvió ir á cumplimentarle, y á la mañana siguiente muy temprano ya estaba en el gabinete del procurador, aguardando á que este concluyese una carta. Interin la escribía, empezó Mr. de N. á registrar con toda la atención de que es capaz un cazador, los muebles que adornaban la pieza, y fijó la vista en un hermoso perro podenco, que dormía á los pies de su amo. Concluida la carta é impaciente Mr. de N. por empezar la conversacion, dijo: — valiente perro es ese, de buena gana pagaría por él veinte luises.

— ¡Ola! si! contestó el procurador con la mayor frialdad cerrando su carta.

— Por mi vida que teneis el podenco mas hermoso...

— ¡Un podenco! ¿dónde?

— Durmiendo á vuestros pies.

— ¡Ah! ya entiendo... hablais de Tom, no es mal podenquillo lo

— Pues qué ¿no lo es?

— No señor, que es galgo.

— ¡Galgo ese perro? Os chanceais sin duda.

— Hablo con toda formalidad; pero en rigor disculpo vuestra equivocacion, pues aunque ha sido galgo ya no lo es.

— Señor procurador, ¿ese animal ha sido galgo?

— Y muy galgo: pero á fuerza de cazar á mi lado por espacio de veinte años, se le han ido desgastando las patas hasta quedar del tamaño que estais viendo.

Tanta fue la firmeza y serenidad con que dijo esto el respetable magistrado, que Mr. de N. sin acertar á replicarle, tomó su sombrero y desapareció resuelto á no repetir la visita.

ASMODEO DE LUTO!

¡Ay amigo mio! ¿quién me había de decir que llegaría un momento en que suspendiese mi buen humor para cargarme de luto? Mi corazón contristado y sorprendido apenas puede sostener la carga de una acusacion horrorosa. Nada menos que la de haber urdido una trama inicua y espantosa contra la seguridad del Estado. Pero no es mucho que las personas sumamente celosas, ó timidas ó insidiosas, me hayan creído conspirador en una época, en que según parece, todo el mundo conspira, hasta los bigotes.

Si, amigo mio, se me acusa de un crimen de *lesa-gobierno* y de *lesa-nación*. Hay algunos santos varones, que cándidamente han creído, que yo había formado el plan diabólico de destruir ambos Estamentos, especialmente el de Procuradores, y que con este dañoso intento había elegido el día en que dichos señores se hallaban reunidos en *sesión secreta*! ¿Y cómo piensa vmd. que plan tan maquiavélico debía ser ejecutado? ¿Cuáles imagina vmd. que eran mis instrumentos de ruina, mis pertrechos de guerra? ¿Cre vmd. que se me acusa de querer hacer volar el Estamento con pólvora? No señor, ¡sino con *risa*!

La *risa*, según parece, causa horror á algunos españoles. Es cierto que en países extranjeros tienen la opinión de ser sumamente graves y circunspectos, pero no pude imaginarme fuesen tan enemigos del dios Momo, habiendo la España producido tantas y tantas composiciones inspiradas por aquella jocosa deidad. Me he desengañado y es fuerza confesar *Que l'on n'y connaît pas la plaisanterie*. En cuanto á la eficacia de mi conjuración, yo creo que los temores que ha podido inspirar son infundados. Vmd. sabe que he pasado mucha parte de mi vida en Londres. Sabe vmd. ademas que allí tambien hay Estamentos ó Cámaras. Pues bien; estoy cansado de leer en los periódicos y folletos ingleses la relación de tramas y agresiones iguales á la conjuración que se me achaca.

Continuamente se presentaban terribles conjurados de mi especie, armados como quien dice de pies á cabeza, de bur-las, risas, chanzas, sátiras, epigramas y otros proyectiles agresivos de esta especie. Pues ahora observe vmd. el resultado; ni un fuego granado de epigramas y chanzonetas, ni una descarga cerrada de risotadas ha podido jamás matar á ningún miembro del parlamento, cuando mucho menos destruir las cámaras, y si la *risa* fuese verdaderamente una arma tan horrenda, como la piñan, ya para esta fecha no quedaba ni una sola piedra del palacio de Westminster en pie. Lo que aseguro á vmd. está muy lejos de suceder. Diré mas; yo mismo he visto á O'Connell, Hume, Sir C. Netherell, Sir R. Inglis y otros y otros *Procuradores del reino* (quiero decir miembros del parlamento) en vez de resentirse de la alevosía de los conjurados, ponerse de su parte y aumentar la descarga de risa con sus propias carcajadas.

El *Eco del Comercio* ha tomado la cosa *tout au serieux*. Con la mejor intencion del mundo me ha echado un sermón tan grave y paternal, que si yo fuese un diablo capaz de convertirme con sermones, ya estaria haciendo penitencia; pero es el caso, que el señor predicador merece un *respite* mucho mas que yo, por haber asaltado á un inocente con sus homilias cuando estaba lejos de merecerlas. Estas burlas y risas no estaban dirigidas (como el *Eco*, *inocentemente* supone, y otros *insidiosamente* quieren hacer suponer) á los dignos Procuradores del reino, á quienes yo tributo toda la consideración que hasta ahora no han desmerecido. La *risa* iba dirigida á otra parte muy diferente, y de esto el *Eco del Comercio* pudiera haberse convencido, si hubiese considerado la cosa con detencion, en vez de ser solo un *Eco*. Ha caído, pues, en un grave error, pero en fin yo le perdono esta falta de entendimiento en favor de su buena voluntad.

Debo repetir que nunca ha sido, es, ni será mi intencion ridiculizar á la representación nacional por cosas en que no ha tenido parte. Por lo demás, amigos y enemigos, deben saber que la *risa* nunca ha sido incompatible con las virtudes cívicas, y que un hombre de buen humor puede ser tan buen ciudadano y tan útil á la patria, como el mortal de caracter grave, tétrico y saturnino. Y no sería difícil probarlo. Pero vamos á otra cosa.

Vmd. conoce, caro amigo, mi entrañable cariño á la *Abeja*, y una prueba clara de mi afecto es que no pasa un solo día sin que me acuerde de ella. Teniéndola, pues, casi siempre como quien dice delante de mis ojos, figúrese vmd. cuál sería mi sorpresa al observar que un *intruso* se había metido en la colmena. — Y digo esto porque vi cierto *papel abejuno* firmado: UN INDEPENDIENTE!!! ¡Cómo diantre pudo semejante ser hallarse mezclado entre la chusma de la colmena! Debí ser por algun descuido, ó ¡quién sabe! puede que haya error de imprenta, puede que el cajista supliese UN IN de mas, ó puede ser tambien que la tal *Abeja*, queriendo hacerse la graciosa, haya encontrado tan feliz recurso para que se ría el público. Nada escita la *risa* tanto como un contraste grotesco. ¡Ah ladina

Abeja! lo que discarres. Pero amigo, suspendamos este asunto por ahora, pues mi carísima Abeja, merece mas atención y respeto, y no cumpliría con ella, trayéndola al fin de mi carta. = *Asmodeo*.

Cajon de sastre.

— En la Plaza Mayor de Alcalá de Henares no hace mucho tiempo se puso un azulejo nuevo con letras muy claras, que decían: *Plaza del Rey*. — Señor, ¿qué rey es este, el pretérito ó el futuro?

— Lamentándose un sugeto de la precipitación con que se veían ciertas causas en nuestros tribunales, y de la demora en otras, no faltó quien respondiese.

Las leyes, bien definidas,
son traidoras telarañas,
donde las moscas se prenden
y los moscones se escapan.

— ¡Reuniones contra la corriente! Asegura la *Abeja* que ella prefiere ir con la corriente, ¿pues quién lo duda?

— Un señor Procurador habiendo pedido la palabra y no oyéndose despues de concedida, dijo un chulo en la tribuna pública, ¿para que habrá pedido ese buen señor la palabra sino la tiene? — por esa misma razon la pide, compadre, dijo otro: generalmente pedimos lo que nos hace falta.

— No es cierto que don Carlos esté escondido en la Moncloa.

— ¿Sabe vmd. si hay Milicia urbana en Madrid? sé que insultan y matan urbanos á cuatro leguas de aqui.

— ¿Quién jamás ha podido dar una definición exacta de la luz? ¡Pues mire vmd. la *Abeja* la dá de la libertad! ¡*Risum teneatis*!

— La *Abeja* dice que la libertad es un sonido de clarín; un estremecimiento de cimbal; un sonido de trompeta; pero la astuta se guarda bien de decir que sea un zumbido de Abeja!

— ¡Un independiente en la colmena de la Abeja! ¿Cómo se ha colado dentro! Si habrá pasado incógnito! — Es de suponer.

— Asegura la *Abeja* que sus redactores son seis patriotas. — La buena crianza impide contradecir á nadie.

— Aunque el *arribú* de la Abeja no carece de pasteles, la masa está tan mal trabajada que no pueden gustar ni á los mas acérrimos golosos. — Vaya, vaya deben ser obra de pastelero aprendiz.

— Se dice que la *Abeja* va á dar un gran convite, como regularmente seremos convidados, daremos cuenta de la funcion. — (Un amigo de la Abeja.)

BOLSA DE MADRID del 26 de agosto.

	A PLAZO.			TOTAL.
	Contado.	Firm.	Voluntad.	
Títulos del 4...	52 112	54 112	16	1.160.000
Id. del 5...	60 112	62 314		632.000
Inscri. del 4...				12 112
Id. del 5...				30.000
Vales no cons.		18 318		9.400.000
Deuda sin int.		11 318		

Cambios. — Londres á 37 3/4; París 16 y 1/4; Alicante par.; Barcelona á ps. fuertes 3/4 b.; Bilbao 1/4 d.; Cadiz 1 1/2 á 3 1/4 b.; Coruña 3/4 d.; Granada á 1 d.; Málaga 1/2 d.; Santander 1/4 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia par.; Zaragoza 1/2 d. Descuento de letras á por 100.

GABINETE DE LECTURA.

En la calle de la Montera, último portal de la izquierda, esquina á la Puerta del Sol, y calle de Alcalá, núm. 23, cuart principal, se ha abierto con superior permiso un gabinete de lectura donde se hallarán diariamente todos los periódicos españoles y franceses. Estará abierto desde las 7 de la mañana hasta las 9 de la noche. En el mismo gabinete se reciben suscripciones para los periódicos extranjeros, llevándose á casa de los señores suscritores, y dirigiéndose tambien á las provincias. En todo se observará la mas escrupulosa exactitud, y los precios de suscripción serán lo mas arreglado posible.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho de la noche: *El filósofo enamorado ó la Escuela de la amistad*, comedia de caracter en tres actos, compuesta por don Juan Pablo Fournier, magistrado español, bien conocido entre los amantes de las buenas letras por el mérito de sus obras. En seguida baile nacional y el sainete titulado *Tercera parte del soldado fanfarrón*.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Principe número 5 y 6, esquina á la de la Visitación, en la librería de viuda de Cruz frente á las gradas de San Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepción Gerónima. En las provincias en las librerías de *Pierrer*, Barcelona; *Hortal*, Cádiz; *Ferris*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Bilbao; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Hernandez*, Murcia; *Rey Romero*, Santiago; *Blanco*, Salamanca; *Arnaiz*, Burgos; *Longas*, Pamplona; *Riesgo*, Santander; *Pis*, Plasencia; *Berard*, Córdoba; *Cereceda*, Hernandez, Toledo; Jaen; *Carreras*, Málaga; *Rodriguez*, Valladolid; *Yagües*, Zaragoza; *Riera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Bueno*, Jerez; *Guasp*, Palma; *Fuado de Corral*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluart*, Gerona; *Lafita*, Barbastro; *Longo*, Oviedo; *Lopez y Soto*, calle de la Bouca, en Huelva; *Alcázar*, don Antonio Sierra.